

SINOPSIS

Para una telenovela de Xiomara Blanco G.

María Cecilia, María Eugenia y Esther María: “Las Tres Marías”

MARÍA CECILIA TIENE 32 AÑOS. Está casada pero tiene relaciones pésimas con su marido porque él no es capaz de darle la vida que ella esperaba le pudiera dar. El es trabajador calificado de una fábrica pero su poco carácter y sencillez tal vez sean culpables de que no haya podido avanzar más. Es un explotado más de la vida. Se llama MARIO, TIENE 43 AÑOS, y es una excelente persona, aunque débil de carácter. Está muy enamorado de su esposa, pero su poco espíritu luchador hace que él crea que no la merece pues no puede seguir el ritmo de ambiciones o necesidades de ella. Esto les hace tener muchas contradicciones y luchas. El sabe que ella no se ha divorciado de él, entre otras cosas, porque ella no tiene el dinero para hacerlo. También es católica y ella tiene sus prejuicios. También cree que una mujer necesita el apoyo de un hombre para vivir. Además no quiere ser una divorciada. Es la mayor de “LAS TRES MARIAS.”

MARÍA CECILIA, tiene muchos defectos y una gran virtud: la familia para ella es la cosa más importante, aunque ella no es dada a tener expresiones de afecto hacia ellos, pero en la desgracia es capaz de todo para defender a los suyos. Ella no tiene hijos, no los ha querido porque no trae “un ser humano a este mundo de mierda” donde se vive con tanto trabajo. Siente una gran amargura porque su padre abandonó a su madre para casarse con otra mujer, la madre de ESTHER MARÍA, la más pequeña de las hermanas. Ambas mujeres se murieron y ella tuvo que asumir la responsabilidad de las dos hermanas, aún la de la otra mujer que era un bebé. A pesar de no querer a la hija de la “otra”, ella por la tristeza de su padre se hizo cargo de la pequeña. El padre se comporta como un autómata, sin embargo todavía contribuye a la casa para ayudar a sostenerla. Aparte de esto, es como si no existiera.

MARÍA EUGENIA tiene 25 AÑOS, es la segunda de las hermanas, trabaja en una agencia de publicidad que no tiene mucho éxito pero ella tiene la fama de seria y talentosa. En la agencia hace las funciones de secretaria pero además colabora con los diseñadores y redactores. Su trabajo es valioso y de gran utilidad pero su jefe, CARLOS, que además es su amante, la mantiene egoístamente relegada para evitar las sospechas de su esposa, RENATA, mujer mayor que él, quién es la verdadera propietaria de la agencia. Ella dirige una revista muy exitosa de la que se dice es una mujer “de pelo en el pecho”, bastante masculina en su apariencia, pero sensual como gato en el cielo. Se diría que ella tiene la doble personalidad, porque en la casa está

siempre como un gato dispuesta a satisfacerse sexualmente y en el trabajo puede ser implacable, sobre todo con las otras mujeres. Carlos siente por ella, principalmente, agradecimiento, aunque sin duda ella también es sexualmente su complemento. Pero Renata su esposa, 32 AÑOS, no es el tipo de mujer que él prefiere. Espiritualmente él necesita una mujer como María Eugenia que es exquisita en el amor, que no pide nada, siempre dispuesta a complacerlo, ella sólo pide que la ame. Él, sin embargo, puede llegar a ser cruel con ella, que aunque la ama, no le tiene la consideración que la muchacha merece. Es una forma de amar egoísta sobre toda las cosas, si es que a eso puede llamársele amor.

ESTHER MARÍA tiene 19 años. Es la hija de la segunda esposa de ROBERTO, el padre de las tres Marías. Ella estudia, o por lo menos intenta hacerlo. La hermana mayor se esfuerza para que ella tome la vida en serio, pero la jovencita dice que le interesa más divertirse que ser tan amargada como es su hermana. Ella cambia de novios por semanas, se ríe de ellos, a veces se le han reunido 3 novios, a ninguno lo toma en serio. Afirma que no se enamora y que nunca se casará. Una de sus ironías favoritas es decir que “los hombres son como los zapatos, se prueban y se usan mientras ellos no dañan.” Ella no quiere un hombre como su padre, triste, sin empuje, aunque bueno. No quiere un matrimonio como el de su hermana María Cecilia. Un amante como el de María Eugenia, a quienes descubrió de oportunidad, y la cuestionó. Trató de que entendiera que él era un egoísta de quién no había nada que esperar, pero su hermana no la escuchó y se sorprendió de que su hermana pequeña conociera tanto la vida. Esther María sólo dijo que sus muchos novios le han enseñado mucho y que aprenderá mucho más: cuántos más novios mejor. Desde aquel momento ellas son confidentes. Estas dos hermanas tienen relaciones excelentes. María Eugenia tolera Esther María el carácter de su hermana pequeña y procura aconsejarla aunque a veces piensa que la joven sabe muy bien qué se trae entre manos.

ROBERTO, 50 años, es el padre de las tres Marías. El se casó con una mujer mestiza por lo que su familia no perdonó y lo excluyó. Él dejó familia y dinero por el amor de su esposa. Cuando esta murió, sintiéndose muy solo, después de un tiempo se casó con otra mujer, más para tener la compañía que por otra cosa. Las hijas no aceptaron a la segunda esposa. Ellas se separaron y pasaron muchos trabajos, hasta que María Cecilia se casó y las cosas mejoraron un poco. Un poco nada más. Cuando la segunda esposa de Roberto murió, Roberto pidió ayuda a sus hijas mayores para criar a la niña que tenía 8 años. Buscaron una casa más grande y vivieron todos juntos de nuevo. Cecilia no estaba contenta pero era incapaz para negarle ayuda a su padre. Así pues ayudó a criar a su hermana pero nunca le demostró demasiado afecto, aunque terminó

teniéndoselo. Ella pensaba que demostrarle amor a su hermana menor era como traicionar a su madre.

Hasta aquí algunos antecedentes de esta Historia de “LOS TRES MARIAS.”

A todo esto a las hermanas les llama la atención el hábito del padre, quién últimamente le ha dado por leer en la prensa, primero que todo, el OBITUARIO. Esther María hace sobre eso, María Cecilia se indigna y lo acusa de necrofilia, María Eugenia sólo le pregunta y le pide que no lea. A lo que él siempre dice que sabe por qué lo hace. Pero no da las explicaciones.

Un buen día Esther María recibe una citación para que vaya a un Bufete de Abogados famosos. Esto causa un caos en la familia, cada uno con sus opiniones, desde que EM puede haber hecho una fechoría, (María Cecilia), hasta que estén ofreciéndole un empleo por algunas solicitudes que hizo en distintos organismos internacionales, según María Esther. María Eugenia especula que esa puede ser una agencia falsa, ella promete descubrirlo, porque hay agencias que están aparentando ser serias pero son agencias para captar a muchachas sencillas y prostituir las enviándolas al extranjero. EstherM se ríe y dice que ella no tiene nada de sencilla. Cuando ellos le piden opinión al padre éste dice que no tiene nada que opinar y que la muchacha sabrá lo que debe hacer. Mario, el marido de MCECILIA, se brinda para acompañar a Esther M y ofrece esperar por ella. La joven, que se lleva muy bien con su cuñado dice que lo pensará.

Cuando EstherM va a la gran oficina, se deslumbra con recepcionistas, secretarias, empleados, abogados: el lujo, el esplendor, la ostentación y reconoce que lo que más desea es pertenecer a ese mundo. Está en esa ensoñación cuando un la llaman a una oficina y ellos le comunican que ha heredado una gran fortuna. Le explican que en el testamento hay ciertas condiciones que se establecen para que ella tome posesión de la herencia. Condiciones que ella tendrá que cumplir fielmente.

“Ella no lo puede creer”

Y la olla se destapa: la hermana de Roberto, su padre: la única hermana que él tenía, ha muerto le ha dejado toda su fortuna a Esther María. Familiar que ninguna de ellas conocía, la ha dejado como única heredera, pero, ¿por qué ella solamente?

Roberto ha tenido esa premonición. Una advertencia de su corazón, por esa razón estaba más triste que nunca, él no hacía más que soñar que su única hermana había muerto y lo buscaba día a día en el Obituario. Pero sus hijas habían logrado que él no lo leyera más, por esa razón no se enteró de la muerte en su momento.

CELINA ROMAGOSA, VIUDA DE VILLAVICENCIO, tenía como único pariente al sobrino de su marido, ERNESTO, 24 AÑOS, que vivió con ellos desde muchacho porque sus padres se habían muerto en un accidente automovilístico. El difunto, EMILIO Villavicencio, lo adoptó como el hijo que nunca tuvo y él siempre vivió con el matrimonio. El joven estudia en un seminario porque es a la única cosa que aspira en la vida, ser sacerdote, que había sido el deseo de su madre. Cuando ella le dijo que él era su único heredero y que estaba muy enferma, Ernesto le hizo prometerle que dejaría toda su fortuna a la Iglesia, él no quiso nada porque tenía todo en su fe. Ella aceptó, aparentemente. Pero quiso saber qué había sido de su único hermano y se empeñó en buscarlo. Por medio de un DETECTIVE averiguó todo sobre su hermano, siguió su vida estrechamente. Rechazó a María Cecilia y María Eugenia por ser las hijas de la mestiza, pero se sorprendió cuando vio a Esther María quién era el vivo retrato de su propia madre. Averiguando sobre ella a través del detective supo sus gustos, carácter, tantos detalles que le fueron comunes que decide dejarle toda su fortuna.

Por medio del detective, Celina hace contacto con la muchacha y le ofrece emplearla para que sea su lectora, dice que ya es vieja y no puede leer mucho con sus propios ojos. Como no quiere que la muchacha conozca su casa, alquila un departamento en el Centro, cómodo pero sin demasiados lujos. La muchacha acepta, porque sólo tendrá que leerle por las tardes lo que le dejará tiempo para sus estudios y le proporcionará un buen dinero que bastaría para lo que necesita. No obstante no es muy constante en su trabajo y él da excusas a la anciana que siempre las acepta porque es la forma que tiene para calibrar a su sobrina y acercarse a ella. Con el tiempo Esther María va tomando afecto hacia la anciana y va regularizando su disciplina hacia el trabajo lo cual las va acercando cada vez más. Esto hace que la muchacha empiece a sentir un verdadero afecto por la anciana. Ambas se van descubriendo y Celina sacará una conclusión: la muchacha tiene carácter como había imaginado. No es interesada, el dinero para ella no es lo más importante en la vida, igual que no lo era para su madre, ni para su hermano. Y, ciertamente que esto lo agrada mucho.

Pasado un tiempo su mal empeorará y Celina decide que es hora de tomar decisiones. Ella hace sus disposiciones con su abogado. Llama a su hijo adoptivo, el sobrino de su marido, que ya

hemos dicho, y ya en su lecho de muerte le informa lo que ha hecho con su herencia. Él se siente herido pero ella le pide que la perdone y le cuenta que su propio esposo no hubiera estado contento en que ella dejara todo lo que tanto luchó y trabajó en su vida a la iglesia ya que su esposo había sido siempre un hombre descreído e irreverente. El muchacho está muy enfadado porque él cree que ese dinero debe pertenecer a la iglesia ya Dios había sido quién les había proporcionado la riqueza. Ellos tienen una discusión teológica pequeña dónde Celina afirma que mucho había tenido que trabajar su marido para tener y mantener la fortuna y ese Dios, “si acaso” lo que hizo fue darle inteligencia y fuerza para que lo lograra. El, sostiene que la protección divina fue generosa al conceder ese talento a su tío. Pero... sobre el talento ella tendrá también algo que opinar pues sólo se lo reconocía para la astucia y el olfato que su difunto tenía para saber en qué negocios debía meterse y en cual no.

Pero finalmente, como ella está pidiendo su perdón en su lecho de muerte, él la perdona y acepta que tal vez ese dinero hará la felicidad de alguien. Por otro lado lo que el dinero está logrando es desavenencias en la familia de Roberto, porque por las cláusulas del Testamento, EstherM no podrá compartir ese dinero con nadie, ni siquiera con su padre, mucho menos con sus hermanastras mayores. Ella tendrá que vivir en la mansión que fuera de su tía Celina. No podrá hacer ningún cambio, absolutamente ninguno, sino que “tiene que mantener cada cosa en la mansión” tal y como sus dueños la dejaron. No podrá compartir con nadie, hacer donaciones, ni usar la fortuna más que en su propia persona y vida.

EstherM está desconcertada con las condiciones del testamento. En principio decide no decir nada en su casa. Sobre todo tiene que averiguar sobre esa tía que le ha salido de pronto y de la cual no tenía la menor idea, saber por qué ha tomado esas decisiones tan arbitrarias. Así irá averiguando ante cedentes de su familia. Pero la convivencia llega a hacerse intolerable. Cuando al fin decide informar sobre el testamento, la herencia y sus condiciones, se forman grandes discusiones y reclamaciones ante la pasividad y complicidad de Roberto que sabe bien lo que está pasando y por qué. La cotidianidad hace que EstherM empiece a notar cosas que antes le pasaban casi inadvertidas. No hace más de pensar en todo el dinero que tiene y en lo que podría disfrutar con él, en el mundo que vio en la oficina de los abogados, la ropa fina de ejecutivas y empleadas, el automóvil del que dispondría según le dijeron. En todo lo que proporciona el dinero.

Y después de muchas discusiones y sobre todo del mayor hostigamiento de su hermana mayor, EstherM decide que irá para la mansión que heredó y hará uso de su herencia.

Ya desde los primeros momentos empieza a chocar con las condiciones que le han impuesto. No se atreve a abrir las cortinas de las ventanas, a cambiar el mobiliario. Donde sólo puede hacer cambios es en su alcoba privada, cosa que se especifica en el testamento. La soledad de la mansión la abruma, pero siente en ella una presencia pues encuentra cosas que busca, cosas que deja sin hacer aparecen hechas, siempre la despena con alimentos, alimentos preparados, la mesa dispuesta. Busca por todas las habitaciones otra presencia, pero nadie.

Todo esto la llenará de temores y tensiones, misterios que no comprende, considerando cosas que la hacen temer espíritus y fantasmas en los que nunca ha creído. Decide espiar una noche entera, muerta de miedo, hasta que descubre a una mujer muy vieja, la ABUELA de TATA, 75 AÑOS que es la que fuera Tata de la viuda que la siguió y la acompañó durante toda su vida. A través de esta mujer ella se enterará de toda la vida de la Celina, de su propio padre, la madre de sus hermanas, y de ella y su madre, cómo la viuda lo encontró, ella le enseña los retratos y EM se asombra al ver el parecido con su abuela. Es ella misma, pero muy más vieja.

Por otro lado en su casa María Cecilia no hace más de reprochar al padre todo lo que ella se sacrificó por EM y ahora ella los abandona. La acusa de todo sus problemas, de “no poder superarse en la vida, no haber tenido hijos propios por falta de dinero”, de estar casada con un don nadie.

Crisis total pero el padre no reacciona.

María Eugenia, ha comentado con Carlos la herencia de la hermana y este le hace ver que ella tiene tanto derecho y que debe exigir parte de la herencia, ya que todas son sobrinas de la difunta. Ve en ello la posibilidad de abandonar a la esposa y tener una estabilidad económica, casarse y disfrutar de lo que les pertenece también. El no entiende las cláusulas del Testamento y empieza a ser buscar asesoramiento para violar el testamento. Todo esto a espaldas de María Eugenia, quién no entiende por qué él ha decidido de pronto abandonar a la esposa y casarse con esa premura con ella.

Por otro lado el abogado de la Viuda de Villavicencio, DR. QUINCOSO, tiene un 24 nieto, VICTOR QUINCOSO, que hará lo imposible para que enamore y conquiste a la heredera. Le explica la situación y hace que siempre esté presente en las entrevistas con la muchacha, lo presenta como su Asistente pero no le dice que es su nieto. El abogado le promete que si él se casa a la muchacha hará que el testamento cambie y ellos pueden tener todo. En definitiva con un

tiempo que esté con ella podrán obtener la fortuna, entonces si lo desea, podrá divorciarse y hará lo que quiera de su vida. Víctor acepta y emprende la conquista. Comienza por visitar a la muchacha. La colma de invitaciones, regalos, atenciones. Muestra un mundo a EM que la deslumbra. Pero en algún momento ella empezará a extrañar a su familia, las hermanas, el padre.

Lo que el abogado Dr. Quincoso, no ha dicho ni siquiera a su nieto, es que existe un sobre de último momento, que firmó Celina, con otras disposiciones que sólo él conoce en todas sus partes, pero que ha mantenido en secreto y que sólo se conocerá casi finalizando la novela.

Ernesto el seminarista, muerta su tía, se ha mantenido lejos de todo y no ha querido verse involucrado en nada que tu viera que ver con la herencia, la fortuna, la mansión, la heredera, etc., Pero pasado un tiempo ha decidido ir a conocer a la muchacha, motivado quizás por la nostalgia de su casa anterior, o para la curiosidad simplemente. En la visita se establece una atracción mutua rápidamente entre ellos. EM, al saber los detalles de la relación de Ernesto con su tía, quiere compartirlo, él afirma que no lo necesita y le recuerda que el Testamento no puede cambiarse. Ernesto habla con su preceptor y éste le dice que hace bien en acercarse a su vida anterior antes de tomar los hábitos definitivamente. No es su propósito obtener algo, pero que esa muchacha, y principalmente esa casa y ese mundo, es la única cosa que lo mantiene cerca de sus raíces, de sus tíos que fueron tan generosos con él y que lo tenían como un hijo.

Pero cuando Ernesto se da cuenta que siente una enorme atracción hacia la muchacha, decide no visitarla más. Su preceptor le pregunta por qué no ha seguido visitando a la muchacha, pero él no dice que se siente interesado por Esther María como la mujer y que ella ha despertado sus instintos naturales de hombre.

El preceptor insiste en que debe mantener su relación con su vida anterior y con la muchacha ya que también esa es su casa y ella su único familiar pero él mantiene que ya él no pertenece a ese mundo. El preceptor insiste en que siempre debe tener en la memoria el amor de sus tíos porque amar a la familia es amar a su Dios. Ernesto le explica que por dejar su fortuna a esa muchacha, la iglesia no tuvo ese dinero. El preceptor lo conmina al perdón y la humildad que son indispensables que los sienta sinceramente antes de que él tome los votos definitivos. Entonces Ernesto acepta la orden y su relación continúa con la muchacha y su mundo anterior. Ella que lo ha estado extrañando lo recibe con mucha alegría y se da cuenta que se ha enamorado de Ernesto. Pero no sabe qué hará estando él tan próximo a tomar los votos del sacerdocio.

Ernesto se siente fascinado por la simpatía y seguridad de la muchacha y ella siente igual por la dulzura de la mirada y la suavidad de él. Lo encuentra tan distinto a todos los novios que ella ha tenido. Ellos logran una gran comunicación y confianza, él termina contándole los prejuicios que ha tenido hacia ella, y le habla de sí mismo. Ella, sin embargo, no dice nada de su familia.

A todo esto Víctor se ha puesto asiduo a la mansión y Esther M. En sus invitaciones constantes, siempre deslumbra a la muchacha, acostumbRANDOLA al gran mundo, se ha ido enamorando sinceramente de Esther M. Siempre aconsejado por su abuelo se ha dejado llevar sin darse cuenta y caído en la trampa del amor. Ella se deja querer pero le gusta como uno más de sus novios.

María E. está sintiendo mucha nostalgia, visita Mario, su cuñado en su trabajo, y aprovecha que su hermana mayor no está para visitar a su padre. Cuando deja la casa lo que realmente desea es quedarse dentro del círculo de su familia, pero su hermana más mayor no le permitirá volver cuando ella lo intenta porque ella tiene una gran amargura por todas sus privaciones y porque la fortuna la ha favorecido sólo ella. El regreso de la hermana menor, lo toma más como un insulto a su madre que sufrió los rigores del desdén de la familia de su padre.

Desentrañar todos estos conflictos terminará con este enredo de familias.

FICHA PRINCIPALES PERSONAJES DE

“LAS TRES MARIAS”

ESTHER MARIA, 19 años, despreocupada, alegre, estudia derecho sin demasiado interés. Hace pequeños trabajos de vez en cuando para ganar algún dinero para gastárselo en sus cosas. Tiene 2 medio hermanas, con la mayor no se lleva muy bien, pero le reconoce valores. Con la del medio tiene excelentes relaciones y ambas son confidentes una de otra. Adora a su padre. Afirma que nunca se casará y tiene muchos novios pero a ninguno ha tomado en serio.

MARIA CECILIA, 33 años, es la mayor de las tres hermanas. Está casada con Mario. Lo quiere pero no logra admirarlo pues es un hombre que no tiene carácter y le reprocha que no la haya sacado de la pobreza en que viven. Guarda el rencor de que su padre se haya casado, una vez fallecida su madre y primera esposa. Tiene gran amor por su familia, pero no es dada a manifestar sus afectos.

MARIA EUGENIA, 25 años, es secretaria en una pequeña agencia de publicidad. Tiene relaciones amorosas con el jefe que es casado con una mujer mayor que él, pero que es la dueña de la agencia. Es creativa y optimista. Espera su momento.

ROBERTO ROMAGOSA, 50 años, el padre de las Tres muchachas. Se casó con una mestiza y por esto fue repudiado por su familia que lo desheredó. Cuando su esposa murió se sumió en una gran tristeza hasta que inesperadamente se casó de nuevo, las hijas se negaron a aceptarlo y se separaron. La segunda esposa también murió y lo dejó con una niña de 8 años, pidió ayuda a sus hijas para criarla y logró que volvieran a vivir todos juntos. Sin embargo nunca se recuperó de la pérdida de sus dos esposas. Es melancólico, callado, no muy dado a manifestar sus sentimientos.

CELINA ROMAGOSA, VIUDA DE VILLAVICENCIO, 53 años, heredó la fortuna de sus padres y desconoció a su hermano por haberse casado con una mujer que no lo merecía. Al llegar al final de su vida y no poder entregar su fortuna a su hijo adoptivo, sobrino de su marido, decide buscar a su hermano y encuentra que la menor de las hijas es el vivo retrato de su madre. La capta para conocerla y la hace su heredera. Es una mujer egoísta y llena de prejuicios, pero realista en extremo.

DR. QUINCOSO, el abogado de Celina Romagosa, 60 años, ambicioso y sin muchos escrúpulos. Ha sido el abogado de Celina y su difunto esposo desde que todos eran jóvenes. Planea que su nieto se case con la heredera para hacerse de la fortuna de su clienta, la que siempre envidió.

ERNESTO VILLAVICENCIO, 24 años, estudia en un seminario para ser sacerdote. Cumple los deseos de su madre que así lo deseó. Fue adoptado por el matrimonio de Celina y su esposo al morir sus padres. Es muy buen mozo, pero poco vistosos por su misma condición de seminarista, de carácter suave pero firme.

VICTOR QUINCOSO, 24 años, nieto del Dr. Quincoso. Muy atractivo y mundano. Sin muchos escrúpulos, al igual que su abuelo y padre. Ha terminado sus estudios de derecho y se entrena como asistente en el bufete de su abuelo. Acepta enamorar a la muchacha para apropiarse de su fortuna pero se enamora de ella sinceramente.

MARIO, 36 años, es el esposo de Maria Cecilia. Es extremadamente bueno, lo que hace que parezca poca cosa. Ha decepcionado a su esposa y lucha en su trabajo por destacarse para que ella no lo abandone. Al fin lo logrará después de muchos esfuerzos. Es generoso y tiene gran sentido de la unión de la familia.

CARLOS, 34 años, jefe de Maria Eugenia y su amante. Está casado con una mujer mayor que él que no ama pero le gusta y además económicamente es poderosa. Es ambicioso. Está enamorado de María Eugenia, pero no hasta el punto de sacrificar su estabilidad económica.

RENATA, 40 años, muy bien llevados. Esposa de Carlos. Sabe de los devaneos de su marido pero no le importa siempre que cumpla con sus requisitos. Administrarle bien la agencia y complacerla sexualmente. No es fiel a su marido por su apetito sexual desmedido. Pero lotoma como todo losuyo, que no lo usa pero no lo deja.

ANA, 75 años, la tata de Celina y Roberto. Fiel a toda esa familia. Conocedora de todos los secretos familiares.
